



COLABORACIÓN | En el marco del Día Mundial de la Tierra, que se celebra cada 22 de abril, les compartimos este poema de Ruth Serafio, alumna del octavo semestre de la Lic. en Letras Hispánicas. Becaria del Departamento de Filosofía a través del Proyecto de Investigaciones Filosóficas (PIF24-2) Desde tu vientre, madre, me haces sentir tuya. En tus ojos azules, veo reflejado tu dulce llanto, y a las estrellas de mar, jugando con rayos de luna. Resanas tus bosques con retazos de colores; remiendas las heridas con tus hilos de lluvia y con tu cálido rocío, besas tus sensibles flores. Mi Tierra dulce, amas mi dolor con tus ríos, al lavar mis pasos, me das consuelo y un suave suelo donde corren niños. Y si este abril me aferro a ti, Madre, es porque me diste la voz para cantar a tus amielados atardeceres, coloreaste mi ciudad con tus violáceas flores. Mi dulce Tierra, respiro en ti, queriendo cuidar los recuerdos de un ayer tejiendo montañas con ríos, cuando tus tardes veo venir.